

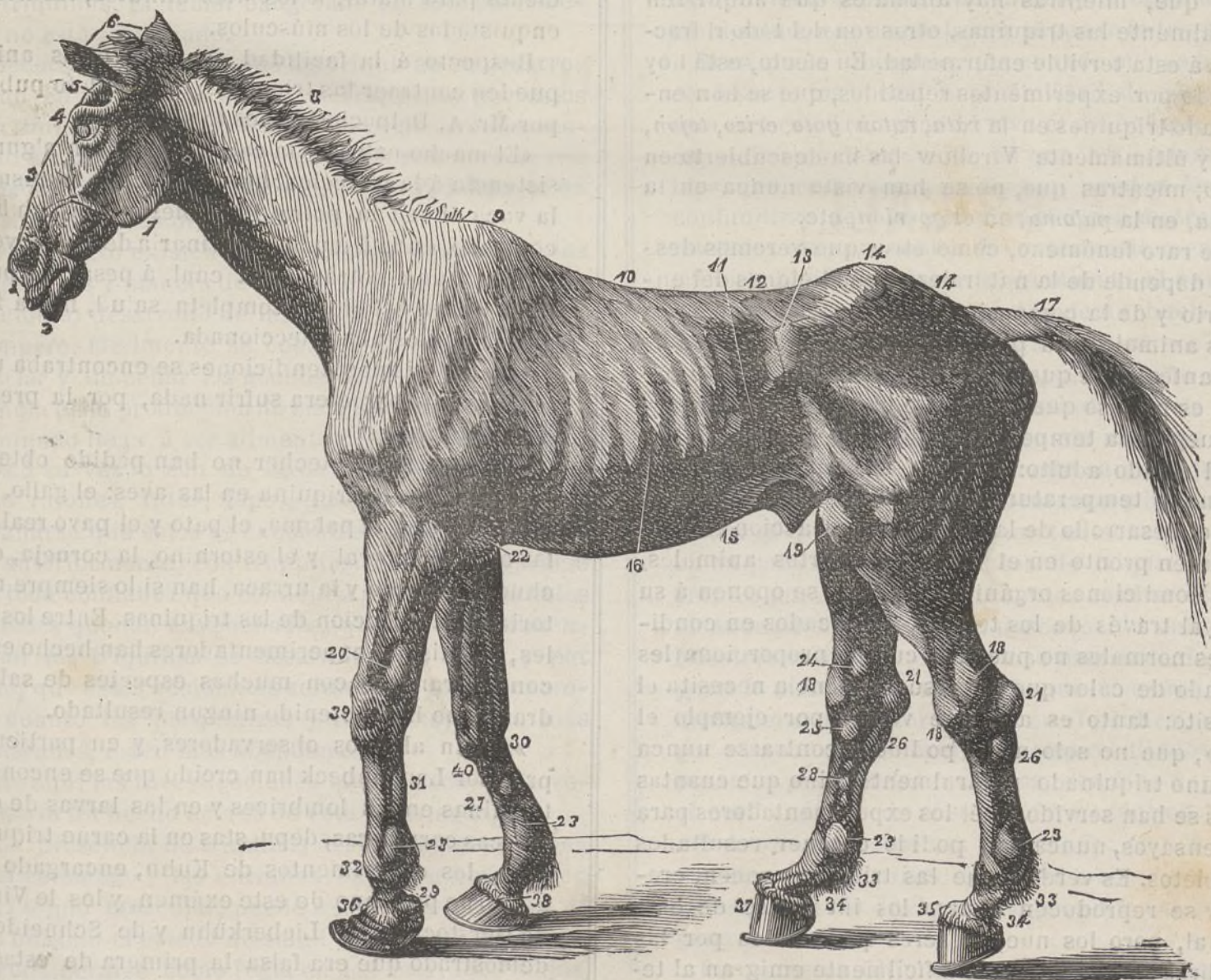
REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

ZOOLOGIA. — ZOOTEKNIA. — AGRICULTURA. — CAZA. — PESCA. — EQUITACION. — VARIEDADES.

DIRECTOR-PROPIETARIO, FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.



DEFECTOS Y ENFERMEDADES DEL CABALLO.

1. Flujo narítico y chancros muermosos.—2. Labios pendientes.—3. Cira acarnerada.—4. Catarata.—5. Cuen-
cas hundidas.—6. Orejas de cochino.—7. Glándulas infar-
tadas.—8. Sarna, roña ó usagre.—9. Contusion de la cruz.
—10. Dorso ensillado.—11. Ijar encordado.—12. Lomos
hundidos.—13. Ancas bayunas.—14. Grupa muleña, caída
ó derribada.—15. Vientre arremangado ó de galgo.—
16. Costillar aplomado.—17. Cola de raton.—18. Alfife.—
19. Hidrartrosis de la rótula.—20. Lerla.—21. Agrion.—
22. Codillera.—23. Vejiga.—24. Corva.—25. Esparavan.
—26. Trascorva.—27. Sobre hueso simple.—28. Sobre
hueso en forma de rosario.—29. Clavo.—30. Tendon de
carnero.—31. Sobretendon.—32. Sobrejunta.—33. Largo
de cuartilla-pando.—34. Arestin-grietas.—35. Pié topino.
—36. Pié deformado por la infosura.—37. Raza.—38.
Cuarto.—39. Rodilla coronada.—40. Sobre-rodilla y sobre
caña eslabonada.

DE LAS TRIQUINAS EN LOS ANIMALES.

IV.

En el artículo anterior hemos estudiado, de una manera general, el modo como se desarrollan las triquinas; cúmplenos ahora, ver cuales son los animales que la observacion ha demostrado que pueden producir ó admitir en su organismo este temible entozoario.

Si admitimos, como no podemos menos que admitir, como buena y acertada la teoría del sabio miembro de la Academia de medicina de Francia, M. C. Davaine, de que: «para que las triquinas se desarrollen es necesario ante todo que encuentren un terreno especial y una temperatura adecuada.» indispensablemente hemos de encontrar, con alguna facilidad, la explicacion del hecho observado por casi todos los autores que de este importante asunto se han ocupado; que, mientras hay animales que adquieren naturalmente las triquinas, otros son del todo refractarios á esta terrible enfermedad. En efecto, está hoy probado por experimentos repetidos, que se han encontrado triquinas en la *rata*, *raton*, *gato*, *erizo*, *tejon*, *cerdo* y últimamente Virchow las ha descubierto en el *veso*; mientras que, no se han visto nunca en la *gallina*, en la *paloma*, en el *gorrion*, etc.

Este raro fenómeno, como otros que veremos después, depende de la naturaleza y condiciones del entozoario y de la composicion anatómica y fisiológica de los animales. En primer lugar, como hemos indicado antes, para que la larva de la triquina se desarrolle, es preciso que encuentre un terreno especial y que luego una temperatura adecuada le permita llegar al estado adulto: además, aun suponiendo que terreno y temperatura son, ó se hacen á propósito para el desarrollo de las triquinas, su accion es nula ó mueren pronto en el cuerpo de ciertos animales, si las condiciones orgánicas de estos se oponen á su paso al través de los tejidos, ó colocados en condiciones normales no puede su cuerpo proporcionarles el grado de calor que para su existencia necesita el parásito: tanto es así, que vemos por ejemplo el perro, que no solo no ha podido encontrarse nunca ninguno triquinado naturalmente, sino que cuantas veces se han servido de él los experimentadores para sus ensayos, nunca han podido obtener resultados completos. Es verdad que las triquinas nacen, crecen y se reproducen dentro los intestinos de este animal, pero los nuevos seres producidos por las hembras fecundadas allí, difícilmente emigran al tejido muscular y no tienen mas remedio que morir en el sitio en que han nacido.

Esto mismo han probado los experimentos de Fuchs

y Pagenstecher; estos experimentadores no han podido obtener jamás el desarrollo de las triquinas en las aves, y Mr. G. Colin de Alfort ha observado por su parte, que la triquina, si bien es verdad que puede pasar al estado adulto en los intestinos de estos animales, nunca la larva se desarrolla en sus músculos. Davaine supone que la consistencia y poca cantidad de tejido conjuntivo intermuscular que tienen las aves, es lo que se opone á la emigracion de las triquinas al través de los músculos y que este tambien es seguramente el motivo que impide la infeccion del perro, la zorra y otros mamíferos.

La falta de terreno propio, á pesar de los numerosos y variados tejidos que se encuentran en el organismo de algunos mamíferos y de la temperatura insuficiente de los reptiles y peces en nuestros climas, hace imposible el desarrollo de las triquinas en algunos de los primeros y en todos los animales de sangre fria. Esto es lo que la observacion de los hechos ha confirmado: y tanto es así, que la triquina adulta muere por el enfriamiento del intestino que la contiene y su misma larva permanece en un estado de vida latente incompatible con su desarrollo, cuando permanece en un sitio frio.

Indudablemente el calor es uno de los elementos mas indispensables para la vida y desarrollo de las triquinas, y nada nos lo prueba con mas evidencia, como los ensayos de los doctores Legros y Gonjour: estos experimentadores han obtenido la trasmision y desarrollo de dicho entozoario en los músculos de la *salamandra* manteniendo á este animal á una temperatura de cerca 30° C., pero las triquinas enquistadas en los músculos de la *salamandra* han muerto, cuando ha sido esta colocada á una temperatura mas baja que la de la atmósfera. Ya veremos después, que una temperatura de 53 á 60° R. es suficiente para matar, á los diez minutos, las triquinas enquistadas de los músculos.

Respecto á la facilidad con que otros animales pueden contraer las triquinas, en el folleto publicado por Mr. A. Delpech, leemos lo siguiente:

«El macho cabrio y la cabra presentan alguna resistencia á la infeccion; pero no sucede lo mismo con la vaca ni con la potra. El profesor Gerlach ha encontrado, en la Escuela veterinaria de Hannover, triquinas á una potranca, la cual, á pesar de presentarse en un estado de completa salud, hacia 18 ó 19 meses que estaba infeccionada.

»En las mismas condiciones se encontraba un potro, sin que pareciera sufrir nada, por la presencia de los parásitos.

»Fuchs y Pagenstecher no han podido obtener el desarrollo de la triquina en las aves: el gallo, la gallina, el pavo, la paloma, el pato y el pavo real, entre las aves de corral, y el estornino, la corneja, el mochuelo, el grajo y la urraca, han sido siempre refractarios á la infeccion de las triquinas. Entre los reptiles, los mismos experimentadores han hecho ensayos con las ranas, y con muchas especies de salamandras, y no han obtenido ningun resultado.

»Segun algunos observadores, y en particular el profesor Langenbeck han creido que se encontraban triquinas en las lombrices y en las larvas de ciertas moscas carniceras, depositadas en la carne triquinada: pero, los experimentos de Kuhn, encargado por el gobierno prusiano de este examen, y los de Virchow, de Gerstoecher, de Lieberkühn y de Schneider, han demostrado que era falsa la primera de estas aserciones; y en cuanto á la presencia de triquinas en las larvas de las moscas, se ha probado por Gerlach, que las triquinas se encontraban en el estómago de estos

animales pero muertas y envueltas en los alimentos que habían tomado.»

Entre los animales que solo adquieren las triquinas por infeccion, ninguno se asimila mas fácilmente este parásito, como el conejo; de aquí, que sea este el animal que con preferencia se han servido todos los experimentadores para sus estudios. Pero, aunque esto sea cierto, aunque igual facilidad veamos en el buey, no obstante, el peligro de estos animales, como perjudiciales al hombre, decrece mucho por la única condicion de que solo pueden triquinarse de una manera artificial.

El animal temible por excelencia, al que debemos dirigir toda nuestra atencion y ser por consecuencia sobre el que debemos estudiar mas, es el cerdo. Este paquítermo es el único animal que puede contraer naturalmente las triquinas y transmitir las al hombre; y bajo este concepto, y sabiendo que es uno de los animales que mas generalmente sirve para alimento del hombre, creemos no serán nunca supérfluos cuantos medios se empleen para descubrir dicha enfermedad, ya sea mientras viva ó despues de muerto en los mataderos públicos ó casas particulares.

A consecuencia del caso observado en 1860 por el Dr. Zencker, en el hospital de Dresde, se publicaron unas instrucciones muy acertadas, instrucciones que el Sr. Suarez publica íntegras en su folleto y que nosotros entresacamos de allí lo siguiente, que viene á ser un bosquejo excelente de la triquinosis en el cerdo:

«Como quiera que hasta el día, la enfermedad triquinosis no se ha desarrollado en el hombre sino por el uso de carne de puerco, debemos consignar la manera de desarrollarse las triquinas en estos animales.

«Ciertamente es que las triquinas en los gochos se encuentran muy raras veces. Puede asegurarse, que entre cientos, ó mejor dicho entre miles y aun entre millones de cerdos, apenas se encuentra alguno que otro con triquinas. El temor exagerado de esta enfermedad no está justificado.

«Decíase por el vulgo que las triquinas se desarrollaban en los cerdos de Inglaterra, y que por estos eran importados á Alemania. Tan solo diremos respecto á este punto que *ninguna raza está libre de este parásito* y por ende que se encuentra igualmente en nuestros ganados de cerda.

Origen.—No existen observaciones en cuanto á las porquerizas y manera de criar y cebar los cerdos con relacion al desarrollo de las triquinas.

Empero, fácilmente se comprende, que la manera de criar y de cebar los gochos debe tener gran influencia en la produccion de las triquinas. Si un cerdo triquinado llega á ser alimento de otros animales, y estos á su vez lo son de otros mas pequeños, tales como ratones, ratas, topos, gusanos, etc., no debe extrañarse que estos se encuentren, como hemos dicho anteriormente, con triquinas. Puede asegurarse con toda confianza que comiendo los cerdos de estos animales quedan envenenados; que por esta alimentacion las triquinas se desarrollan en ellos; y por tanto, que estos accidentes serán tanto mas numerosos cuanto las porquerizas y los pastos sean mas desaseados, estén mas abandonados.

«Hé aquí las investigaciones que la Escuela de veterinaria ha hecho acerca de esta enfermedad.»

«La presencia de triquinas desde su introduccion en el estómago y las entrañas hasta su emigracion en el tejido muscular, puede existir sin turbar en lo mas mínimo el estado de salud del animal. Esto puede considerarse como regla en los marranos viejos,

aun en los casos de absorcion muy considerable de las triquinas.»

«No acontece lo mismo en los animales jóvenes; suelen perder el apetito; presentáseles diarrea; tienen paso débil, marcha incierta, vacilante y embarazosa; suelen recostarse con frecuencia, y acusan gran fatiga cuando hozan; este diagnóstico no es infalible, porque es comun á otras muchas enfermedades. Así la pérdida del apetito, la diarrea y demás que se observan frecuentemente en los lechones, síntomas son tambien de reumatismos, de parálisis, etc.»

«*Diagnóstico.* En los cerdos vivos jamás puede comprobarse, ni aun sospecharse, la existencia de las triquinas. El cerdo que parece goza de la mejor salud, puede sin embargo estar inficionado de triquinas en cantidad enorme.»

«Solo puede conocerse la presencia de triquinas en el cerdo muerto. Y aun en este caso, la carne y las entrañas parecerán en perfecto estado de sanidad; y nadie será capaz de encontrar á la simple vista una sola triquina. Preciso es para ello emplear un buen microscopio.»

Las ideas apuntadas por la Escuela de veterinaria de Alemania, las conclusiones científicas que en su brillante informe aparecen, han sido, despues de ella, confirmadas y sostenidas por todos los sabios que han hecho de este asunto el objeto de sus meditaciones y de su estudio: en efecto, los mas minuciosos y experimentados observadores afirman la imposibilidad absoluta de reconocer la existencia del mal, cuando la infeccion data de alguna fecha. Si al principio del mal ó de la infeccion pueden los animales triquinados morir presentando, por ejemplo, síntomas de un *antrax erisipelatoso* y de una ligera inflamacion del intestino: no obstante, dice Delpech, cuando en los hechos experimentales, «pasa la época de la emigracion muscular, y cuando en los hechos espontáneos, se ingiere una pequeña cantidad de carne infectada, ningun accidente, ningun desorden en la salud, nos puede hacer suponer la triquinosis.»

Si es, pues, innegable, que cuando menos hemos de confesar todos la casi imposibilidad de conocer hoy esta enfermedad, estando vivo el animal que la padece; si hemos de convenir en que los síntomas visibles, que raras veces presentan, pueden fácilmente confundirse con los que caracterizan á otras enfermedades muy conocidas del veterinario menos experimentado; si aun despues de muerto el animal triquinado, necesitamos el auxilio de un buen microscopio para descubrir, dentro sus intestinos ó en el interior de su tejido muscular, al pequeño entozoario, causa única de su enfermedad, ¿qué de extraño tiene que el veterinario celoso de su buen nombre y deseando llenar cumplidamente su importante mision en los mataderos, se preocupe y hasta se alarme, si se quiere, al sospechar tan solo que pueden, en su país, presentarse casos de triquinosis, y que emplee por consecuencia cuantos medios estén á su alcance para conocer esta desconocida enfermedad? Nosotros creemos que no tiene esto nada de extraño, y por lo mismo, sin temor de que nuestros escritos difundieran la menor alarma en el público, ni fueran por consecuencia causa de tristes resultados, los empecemos y los continuaremos, sea ó no verdad que el cerdo muerto en casa del farmacéutico de Villar del Arzobispo estuviera triquinado; sean ó no ciertos los nuevos casos de triquinosis, que segun la *Correspondencia de España* se presentaron en Cartagena y Córdoba.

Sirvan estas últimas palabras de contestación á la

carta anónima que sobre este asunto hemos recibido, pero sintiendo muy de veras desconocer al buen amigo que tan buenos consejos nos dá, porque, de otra suerte, diéramosle, en otra forma, las mas expresivas gracias por sus buenos deseos.

JUAN ARDERIUS BAUJOL.

(Se continuará.)

VARIETADES.

De las «Veladas de caza» por Mayne Reid, extractamos el siguiente caso ocurrido al intrépido cazador americano Isaac Pradley, de cuyas raras aventuras durante sus escursiones cinegéticas, nos hemos ocupado mas de una vez en nuestra Revista.

Hace unos quince años, dice Pradley, fui á establecerme á orillas del rio Colorado, á unas cincuenta millas de Nacketsoh, donde construí una choza. Estaba ya concluida mi nueva vivienda, cuando una de esas terribles inundaciones que no se ven mas que en la Luisiana, destruyó todo mi trabajo.

Cuando la inundacion principió era de noche. Como yo dormia en el suelo, el agua llegó hasta la lana de mi manta y esta sensacion de frialdad fué el primer aviso del peligro. Dí un salto como un gamo espantado y busqué la salida. Un espectáculo horrible se presentó á mis ojos. Todo estaba cubierto de agua; no se veia nada á mi alrededor, ni siquiera los troncos de tres piés de altura que dejé al roturar cerca de dos fanegas de tierra. Cojí mi carabina y monté en mi yegua, resolviéndome á atravesar la pradera para dirigirme al otro lado donde, como á diez millas de distancia, se hallaba situada la hacienda de un amigo mio.

Apenas anduve dos millas cuando advertí que la inundacion aumentaba con rapidez. El agua continuaba subiendo de tal modo que ya cubria las ancas de mi yegua; la situacion era cada vez mas apurada. De repente me pareció que penetrábamos en una cavidad, porque el agua era mucho mas profunda; el animal resollaba con fuerza, pero se hundia tanto que el agua me llegaba á la cintura, un momento despues volvió á subir un poco mas á la superficie, aunque comprendí que no hacia pié. Continuó nadando, pero se hundia por momentos; sus fuerzas se agotaban y su fatiga aumentaba con el peso de mi cuerpo.

Para aligerarla se me ocurrió bajarme de ella y marchar detrás agarrado de la cola y así continuamos avanzando como un cuarto de milla, cuando me pareció ver que flotaba delante mí un objeto negro, y aunque la noche se habia puesto mas oscura, no dejé de distinguir que lo que veia era un tronco. Esperé á que estuviésemos cerca de él, y entonces solté la cola de la yegua y me agarré del madero con todas mis fuerzas. Mi cabalgadura continuó nadando y poco despues se confundió en la oscuridad.

Habiame subido en uno de los extremos del tronco á fin de ponerme á caballo en él, pero como dicho extremo se hundia bastante y el agua me llegaba hasta la cintura, me disponia á colocarme en el medio, cuando noté que en el extremo opuesto de mi embarcacion habia alguna cosa acurrucada. Lo que veia era una pantera; pude conocerla por el resplandor de sus ojos que brillaban en la oscuridad. Experimenté en aquel momento una sensacion tan terrible que permanecí mucho tiempo sin hacer el mas mínimo movimiento; tal era el temor de que la fiera me atacase. No tenia mas armas que mi cuchillo, pues habia dejado caer mi carabina en el fondo del

agua cuando me apeé de la yegua. No era mi idea luchar con la pantera, sino estarme quieto mientras ella no me acometiese.

Segun mi cálculo, habiamos navegado una hora larga, sin que ninguno de los dos hiciese movimiento alguno; cuando apareció delante de nosotros una eminencia que parecia una isla, pero que en realidad no era mas que la cumbre de otero elevado, que ya habia observado muchas veces en aquella parte de la pradera. Segun mis cálculos, mi tronco pasaria como á unos veinte metros del otero y resolví dejarme caer tan pronto como la ocasion se presentase y encajarme á él, dejando á la pantera que continuase sola su viaje acuático. Cuando conceptué, pues, que el tronco en que navegaba estaba bastante próximo de la arboleda, me solté de la extremidad en que me habia colocado deslizándome lo mas lentamente posible. Inmediatamente

me sumergí en el agua, y cuando salí á la superficie, percibí el ruido de otro cuerpo que acababa de caer y descubrí á algunas brazas de mí la pantera, que habia abandonado su refugio y se dirigia en mi misma direccion. Yo no traté de ganarla en velocidad; preferia mucho mas verla adelantarse, que sentirla detrás de mí ó entre mis piernas.

Llegó, pues, primero que yo á tierra, y para no su-



Por el brillo de sus ojos conocí que era una pantera.

bir inmediatamente despues de ella, di un pequeño rodeo, me cogí al borde de una roca y trepé lentamente al montecillo.

Apenas acababa de salir del agua, cuando oí un relincho que me causó la mayor alegría: era mi yegua que me había conocido; la cogí del cabestro y salté sobre ella por miedo á la pantera, pues allí me creía mas seguro que en ninguna parte, y sin embargo, no lo estaba. Miré á mi alrededor, y á la ténue claridad de la aurora que despuntaba en aquel momento, pude distinguir que además de mi compañera de viaje la pantera, había cuatro gamos, un ciervo y tres corzos; cerca de estos un gato montés, y detrás un oso negro, una rata, un opossum y dos lobos grises, uno al lado del otro, un conejo y una fuina.

Mi sorpresa al encontrarme en aquella reunion fué mayor, cuando observé el comportamiento de aquellos animales unos con otros; los gamos estaban echados precisamente al lado de la pantera y de los lobos; el ciervo estaba á algunos pasos de la fuina almizclada y del conejo, y el oso cerca del viejo y astuto opossum. Sin duda el peligro de la inundacion que juntos habian corrido y que los espantaba aun, les habia hecho perder su energía. Pero yo temia un ataque por parte de la pantera ó del oso, cuando el agua bajase; así fué que como mis demás compañeros de alojamiento, permanecí silencioso y quieto; sin embargo, ninguno de los dos terribles enemigos me manifestaron hostilidad durante todo el dia y la noche siguiente.

Cuando amaneció el agua habia bajado, y calculando que no habia peligro, descendí silenciosamente con la yegua, sobre la cual salté sin despedirme de mis vecinos, ninguno de los cuales pareció quererme perseguir, lo que no hubieran podido hacer sino nadando, porque el agua llegaba todavía al vientre de mi cabalgadura.

Me dirigí hácia la cabaña de mi vecino, y en menos de una hora llegué á su puerta. Despues de referirle mi aventura, le pedí que me prestase una de sus dos escopetas, rogándole que tomara la otra y me acompañara á caballo.

Pero mis compañeros de alojamiento no continuaban en la misma situacion en que los dejé, pues con la bajada del agua habian renacido en la pantera, el oso y los lobos sus instintos sanguinarios; el conejo de pantano y el opossum habian pasado ya al otro mundo, y de uno de los corzos se habian comido la mitad. Mi vecino avanzó por un lado y yo por el otro, marchando ambos lo mas próximo que era posible, pero procurando cercar la isla entre los dos. Al primer tiro que disparé maté á la pantera, y mi compañero por su parte hizo lo mismo con el oso; en seguida despachamos los dos lobos; y apenas trascurrido el tiempo necesario concluimos con la fuina y los gamos.

El acontecimiento que me habia puesto á dos pasos de perder la vida, me probó claramente que el lugar que habia elegido para mi residencia no era favorable, por lo que me apresuré á buscar otro que concluí de roturar á la llegada de la primavera.

Ha fallecido repentinamente en Sevilla el señor Marqués del Saltillo, dueño que era de la acreditada ganadería de su título. Su muerte ha sido muy sentida en aquella capital.

La Sociedad académica «Los Escolares veterinarios» ha nombrado *socio honorario* al distinguido profesor de esta capital D. Gerónimo Darder, padre del director de esta Revista.

Hemos recibido el núm. 7.º de la notable revista semanal científico-literaria industrial *El Amigo*

del Hogar, ilustrada con magníficos grabados, que se publica en Madrid, Pretil de los Consejos, 5, bajo, cuyo sumario es el siguiente:

Monumento á Rosales.—Estudio sobre las turbinas.—Carta sobre la Exposicion de París. *Descripcion sobre la seccion Suiza.*—Congreso internacional de Higiene en París en 1878.—Higiene y medicina doméstica.—Males ocasionados por las variaciones atmosféricas.—Seccion Industrial.—Diferentes recetas sobre artes y oficios.—Poesía. *La muerte de un poeta.*—Anuncios.

Ha muerto en París de una manera desastrosa, víctima de la mordedura de un perro rabioso, á la edad de 22 años, el jóven Chéri-Montigny, hijo del director del teatro del *Gymnase* y de la célebre actriz Rosa Chéri.

La famosa yegua «Fanny Temple» conocida por muchos años como la reina de las trotadoras, murió en Filadelfia en 28 de Diciembre de 1877, de treinta y dos años de edad.

Nació en Oncedi, cerca de Utica, en 1845. Era hija de una yegua igual á ella, siendo su padre tambien muy conocido.

Su dueño la vendió de cuatro años, por tres pesos, y su nuevo dueño, despues de tenerla algun tiempo, la vendió por sesenta y ocho pesos. Despues de cambiar de dueño muchas veces, fué vendida á Jorge C. Perrin por trescientos cincuenta pesos.

Luego fué puesta en carreras de trote, y seria muy largo enumerar sus numerosísimos triunfos. En 1861 era muy difícil encontrar contendedores á Fanny; pero al fin un nuevo candidato fué traído del Este, *Medoc*, caballo de Kentucky perteneciente al Sr. Juan Morgan.

Se le trajo á Nueva-York y corrió tres carreras con Fanny.

La primera se llevó á cabo el 4 de Junio, la segunda el 11 y la tercera el 18; Fanny las ganó todas.

Pertenecia entonces á Mr. M. Donald, y á la muerte de este caballero fué vendida en remate en Baltimore á M. Welch por la suma de ocho mil pesos en 25 de Octubre de 1864.

Tuvo tres crias, la primera fué vendida por mil quinientos pesos y hoy dia pertenece á Roberto Bonner. La segunda cria fué un potro llamado *Price imperial*, vendido á Roberto Bonner por cinco mil pesos; y la tercera fué una yegua baya en 1871, vendida á Roberto Steel, de Filadelfia, por dos mil pesos.

La elegante revista de artes, letras, ciencias, teatros y modas *La Violeta*, que se publica en Andújar bajo la ilustrada direccion de D. José M. Andújar, ha visitado nuestra redaccion. El número que tenemos á la vista, además de los muchos y bien escritos artículos y poesías que contiene, figuran dos preciosos grabados.

Saludamos á tan estimado colega y aceptamos el cambio con nuestra modesta publicacion.

Resultado de las carreras de caballos que se verificaron en Córdoba el dia 12 de Junio:

PRIMERA TARDE.

Primera carrera.—Premio de la Sociedad, 3.000 rs.—Corrieron *Penitent*, *Sarflaut*, *Nino*, *Azulejo*, *Currilla* y *Veloz*, ganando *Nino*, de D. J. A. Lertora.

Segunda carrera.—Premio del ministerio de Fomento, 3.000 rs.—Corrió *Mercy* solo, por haberse escludido de la carrera *Avion*, en razon á no haberse presentado á tiempo.

Tercera carrera.—Premio de la Excm. Diputacion provincial, 4.000 rs.—Corrieron *Capullo* y *Organista*, ganando á la segunda prueba *Organista*, de D. F. J. Vilaplana.

Cuarta carrera.—Premio de la Sociedad, 4,000 rs.—Corrieron *Sorrow*, *Trovador*, *Veneno* y *Cordobés*, ganando *Trovador*, de D. R. C. Davies.

Quinta carrera.—Premio de S. M. el rey, consistente en un objeto de arte.—Corrieron *Mercy*, *Avion* y *Cardenal*, ganando éste, de D. P. Larios.

SEGUNDA TARDE.

Primera carrera.—Premio de Su Alteza Real la serenísima Sra. Princesa de Asturias.—Corrieron *Coqueta*, *Azulejo* y *Cordobés*, ganando *Coqueta*, propiedad del señor marqués de Villaverde.

Segunda carrera.—Gran premio de Córdoba, 10,000 reales: 4,000 del Excmo. Ayuntamiento y 6 000 de la Sociedad.—Corrieron *Mercy*, *Sorrow*, *Trovador* y *Barbian*, ganando *Mercy*, de D. T. Heredia.

Tercera carrera.—Premio de la Sociedad, 3,000 rs.—Corrieron *Gift*, *Brillante* y *Avion*, ganando *Gift*, de D. J. Schot.

Cuarta carrera.—Premio de la Sociedad, 3,000 rs.—Corrieron *Trovador* y *Penitent*, ganando *Trovador*, de D. R. E. Davies.

Quinta carrera.—Premio de la Sociedad, 2,000 rs.—Corrieron *Sorrow*, *Barbian* y *Brillante*, ganando *Sorrow*, de D. T. Heredia.

La sociedad francesa protectora de animales ha invitado á la de Madrid para que asista al Congreso internacional que ha de efectuarse en la capital de la República francesa del 22 al 30 del presente mes.

El caballo de Kosciusko.—El notable polaco Kosciusko quiso enviar en cierta ocasion unas botellas de excelente vino á unos religiosos de Zolothurn. Enviólas con un joven llamado Zeltner y le dió para el viaje el caballo que de ordinario montaba. Cuando Zeltner volvió de su comision, le dijo:

—Mi general, no vuelvo á montar vuestro caballo como no me deis con él vuestra bolsa.

—¿Qué quieres decir con eso? preguntó Kosciusko. Y le respondió Zeltner:

—En cuanto un pobre me pedia en la calle limosna con el sombrero en la mano parábase en seguida el caballo y no se movia hasta que el mendigo habia recibido alguna cosa, y cuando se me acabó el dinero, para contentarlo y hacerlo andar, tuve que fingir que daba socorro á cuantos lo imploraban.—Buchner.

Carreras de caballos.—Hé aquí el resultado de las verificadas en Granada los dias 24 y 25 de Junio.

Primer dia.—Premio de la Real Mastranza.—Un objeto de arte.—Ganó *Coral*.

Premio del Excmo. señor duque de Abrantes.—Rvn. 2,000.—Ganó *Sorfiut*.

Premio de la Excmo. Diputacion provincial.—Rvn. 5,000.—Ganó *Mercy*.

Premio del Excmo. Sr. D. José Génaro Villanova.—Una alhaja.—Ganó *Coral*.

Premio de Granada.—Compensacion.—Rvn. 2,000.—Ganó *Fate*.

Segundo dia.—Premio de S. M. el rey.—Un objeto de arte.—Ganó *Barbian*.

Premio del ministerio de Fomento.—Rvn. 3,000.—Ganó *Mercy*.

Premio de las señoritas.—Una alhaja.—Ganó *Fate*.

Gran premio de Granada.—Rvn. 10,000.—Ganó *Mercy*.

Premio de Granada.—Compensacion.—Rvn. 2,000.—Ganó *Sorrow*.

Los catorce buques de Dundee (Escocia) que fueron á la pesca de ballena, han cogido, en Terra-

nova como en las demás estaciones, 80,130 focas, que han producido 1,120 toneles de aceite que valen 1,410,000 francos. Este resultado es superior en 710,000 francos al obtenido en 1876 y equivale á un aumento de la mitad.

Los mismos buques han cogido 81 ballenas, de las que han sacado 978 toneles de aceite y 44 1/4 de huesos.

La produccion total de esta pesca en 1877 se ha evaluado en 3.611,750 francos, que vienen á corresponder á 157,985 por cada buque.

Los resultados obtenidos en el dicho año próximo pasado han decidido á la compañía de Dundee á enviar en el corriente mayor número de buques á la pesca.

Han sido numerosísimas las ventas de ganado en la feria de Córdoba, no obstante haberse conservado los precios á regular altura. El caballar, mular y vacuno son los que han tenido mayor demanda.

Dice un periódico:—«El perro de M. Bismark es legendario. El ilustre canceller tiene por amigo fiel un magnífico animal de raza danesa, que no le abandona nunca, le sigue á todas partes, le guarda sin cesar y le manifiesta una adhesion que aquel no puede menos de devolverle.

«Todas las caras no tienen la fortuna de gustar á este fiel guardian, y las pantorrillas de mas de un cortesano conservan las señales de sus celos desenfrenados.

»Muchas veces los mismos colegas del canceller han tenido que soportar sus arranques de mal humor.»

Dice «El Comercio» de Valencia:—«Personas aficionadas é inteligentes en la equitacion siguen trabajando para organizar en Valencia grandes carreras de caballos, á semejanza de las que tienen lugar en las ciudades andaluzas, y últimamente se celebraron en Madrid. Para ello cuentan ya con la oferta de los principales caballistas, que han prometido traer los caballos de carrera que han obtenido premios en otras ciudades, de manera que si se consigue hallar un sitio apropiado para establecer el hipódromo, puede darse por segura la realizacion de aquel proyecto. Parece que, no encontrándose junto á la ciudad ningun sitio propio para dichas carreras, se está estudiando la posibilidad de celebrarlas en las llanuras de Paterna, pues aun cuando algo alejadas de la poblacion, hay un buen camino, y en todas partes se establece para tales fiestas una especie de alegre romería que contribuye al esparcimiento del público.»

Leemos en «La Voz Montañesa» de Santander:—«Parece que al fin se ha formado en esta capital una sociedad entre varios jóvenes aficionados á la equitacion, los cuales, segun se nos dice, están organizando una carrera de caballos que debe celebrarse el próximo mes de Julio en el hipódromo de la Albericia, á cuyo efecto tratan de utilizar los pocos elementos con que cuenta nuestra provincia para esta clase de espectáculos.»

INTERESANTE.

La Direccion de este periódico, al objeto de poner en inmediato contacto á los señores que desean adquirir ó enajenar cualquier especie de animales domésticos, así como el de evitar en lo posible las vejaciones á que suele estar afecto el co-

mercio de estos, sobre todo el del caballo, por parte de las personas que intervienen en el mismo; ha acordado desde el presente número, insertar *gratuitamente* todos los anuncios que se refieran al expresado tráfico; los cuales se publicarán una sola vez mientras los interesados no pidan la continuacion de los mismos, en cuyo caso deberán satisfacer á la Administracion de EL ZOOKERYX un real por cada línea que ocuparen.

Para dar la mayor publicidad, ha creído conveniente tambien la Direccion destinar una parte de las ediciones á la venta pública en los kioskos de la Rambla, al precio de *un real* cada ejemplar. Los anuncios se reciben en la Administracion y redaccion de este periódico, calle de San Pablo, 75. 3.º—Horas de oficina: de 1 á 4 todos los dias laborables.

Píldoras Holloway.—Las muertes actuales causadas por la diarrea y otras enfermedades de los intestinos son deplorablemente numerosas, pero el hecho de que toda dolencia del género indicado puede ser curada por las famosas Píldoras Holloway es atestado por millares á quienes la experiencia se lo ha hecho conocer. bien sea que el mal tenga por origen alguna supresion indebida de la transpiracion, bien provenga de una exposicion súbita al frío ó de tomar el paciente alimentos indigestibles ó frutos ácidos, estas Píldoras precaverán toda irritacion intestinal, alivian á los que padecen retortijos de tripas, remueven la flatulencia y neutralizan toda propension al cólera morbo. Las Píldoras Holloway, tomadas a la primera aparicion del desorden, producirán inmediatamente resultados beneficiosos é impedirán que la diarrea se convierta en disenteria ó en la terrible peste arriba mencionada.

VENTAS.

Caballo tordo, 5 años, 7 c. 5 d. de silla.

Caballo negro, 6 años, 7 c. 4 d. de silla.

Caballo castaño, 6 años, 7 c. 2 d. tiro ligero y silla.

Caballo tordo, 7 años, 7 c. 6 d. de silla.

Caballo tordo, 4 años, 7 c. 6 d. de silla.

Caballo negro, 4 años, 7 c. 8 d. de silla.

Caballo tordo, 4 años, 7 c. 7 d. de silla.

Caballo romero, 5 años, 7 c. 6 d. de silla.

Administracion de este periódico.—Horas de oficina, de 1 á 4.

MONO de 8 meses de edad y muy manso.—San Pablo, 75, 3.º, de 1 á 4 de la tarde.

Caballo negro ligeramente mosqueado, 5 años, 7 c. 3 d. para tiro ligero y silla.—Estacion de la tramvía de circunvalacion, Ronda de San Antonio, frente á la Cárcel.

TÍLBURI de cuatro ruedas, muy elegante y nuevo.—Estacion de la tramvía de circunvalacion, Ronda de San Antonio, frente la Cárcel.

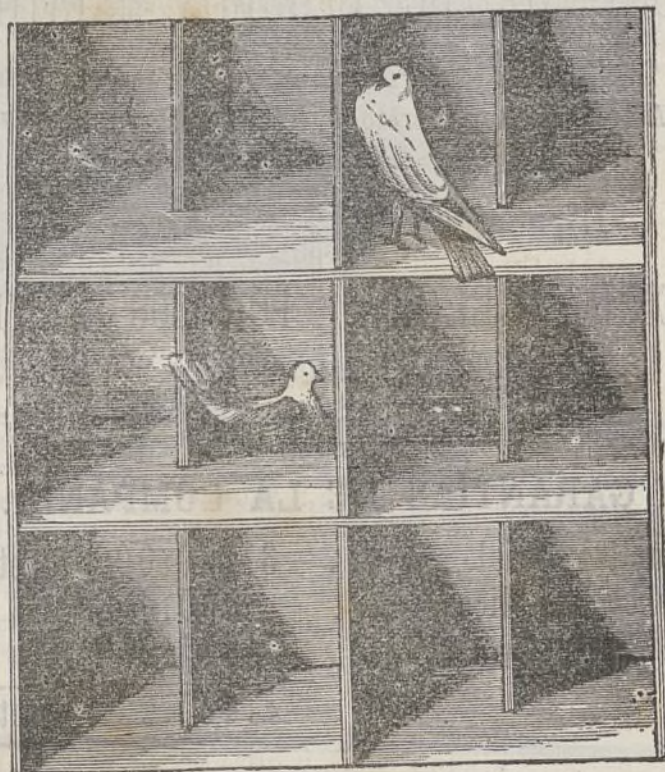
COMPRAS.

SILLA DE SEÑORA. Se desea una en buen uso, Calle Guardia, veterinario.

CABALLO para tiro, ligero, de 4 á 6 años y de 7 c. 6 d. á 8 cuartas.—Cadena, 27, tienda.

ANUNCIOS.

TRATADO COMPLETO SOBRE LA CRIA DE LOS PALOMOS.



Obra ilustrada con profusion de finísimos grabados, sumamente curiosa, útil é interesante para los aficionados á la cria de aquellas aves.

Véndese al precio de 4 rs. ejemplar en la Administracion de este periódico, calle de San Pablo, núm. 75, 3.º.—Horas de oficina, de 1 á 3.

PEQUEÑO almacen interior para alquilar. Informarán, calle del Hospital, 87, estanco.

CONSIDERACIONES

SOBRE EL USO DEL ACEITE DE ALGODON
EN LA ECONOMÍA HUMANA,

por

D. Ramon Codina Länglin

Doctor en Farmacia, Subdelegado de Sanidad, Químico forense del territorio de la Audiencia de Cataluña y de sus juzgados, etc., etc.

2.ª edicion, considerablemente aumentada.

Véndese en la librería de Verdaguer, Rambla del Centro, Barcelona, al precio de 1 peseta el ejemplar en toda España, remitiendo los de fuera de esta ciudad su importe en sellos de comunicaciones de 10 céntimos de peseta.

HIDROFOBIA RABIA.

Su definicion, sinonimia, etiología, contagio, TRATAMIENTO, anatomía patológica, policía sanitaria, por

D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA,
PROFESOR VETERINARIO

de 1.^a clase

Y SUBDELEGADO DE SANIDAD.

Véndese al precio de 4 rs. ejemplar en la Administración de este periódico, calle de San Pablo, núm. 75, 3.º, Barcelona.—Horas de oficina, todos los días laborables, de 1 á 3.

LA TRASATLÁNTICA, COMPAÑÍA DE SEGUROS MARÍTIMOS SOBRE MERCANCÍAS.

Autorizada por decreto de 27 de Febrero de 1872.

Dirección,	Agencia,
EN BARCELONA.	PÓRTICOS DE XIFRÉ
Paseo de Gacia, n.º 52.	número 3.

GARANTÍAS DE LA COMPAÑÍA.

Capital social.	3.750.000 pesetas.
Efectos públicos.	390.000 »
Hipotecas.	325.000 »
	<hr/> 4.465.000 pesetas.

En 1876 LA TRASATLÁNTICA ha suscrito.	25.877 seguros.
En el mismo año ha percibido por primas de seguros.	2.215.128 esetas.
Siniestros pagados en 1876.	1.429
Importe de estos siniestros pagados.	900.087'86 esetas.



EL FABRICANTE DE MÁQUINAS DE COSER MIGUEL ESCUDER DE LA BARCELONETA

para mayor comodidad del público y de sus numerosos parroquianos,
ha establecido una Sucursal en la

Calle del Hospital, n.º 6, cerca la Rambla,

en donde á mas de la venta de máquinas y demás artículos inherentes á las mismas, se harán todo género de recomposiciones y se reciben encargos para la fábrica.

EL ZOOKERYX.

PRECIOS DE SUSCRICION:—En Barcelona, 2 pesetas trimestre.—Madrid y provincias, 3 pesetas trimestre, año 10 pesetas.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—Ultramar, el precio que fijen nuestros corresponsales. A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranza del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones, anuncios y reclamaciones, dirigirse á la Redacción y Administración de este periódico, **calle de San Pablo, núm. 75, 3.º, Barcelona.**—Horas de oficina, todos los días laborables de 1 á 3.

Se publica, cuando menos, tres veces al mes y se regala á los suscritores una entrega mensual de escogidas obras relacionadas con la índole de esta Revista. (Actualmente está publicándose el Tratado de Equitación por F. Baucher).

Números sueltos 4 real.—Se venden en los kioscos de la Rambla.

En la librería de Verdaguer se admiten suscripciones para este periódico.

OJO Prensa buena y barata para enfardar.
Dirigirse Carretas, 43 y 45, almacén.

ESPECÍFICOS DEL DR. MORALES.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.—Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc., etc.—12 y 20 rs. caja.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y los herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente y en pocos días, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TÓNICO GENITALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias y droguerías de Barcelona y pueblos más importantes de la provincia.

DEPÓSITO GENERAL.

Dr. MORALES, Espoz y Mina, 18. MADRID.

Nota. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista de sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite *consultas por escrito*, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.—ESPOZ Y MINA, 18, MADRID.

IMPORTANTE.

Se traspasa ventajosamente un terreno con frente á la Rambla de Cataluña y Gran via, á propósito para colegio, casa-convento, ú otro edificio público. Darán razon calle del Hospital núm. 24, piso 1.º